

4

Cómo prevenir y corregir algunos problemas de comportamiento del perro de protección de rebaño



Déborah Temple, Gabriel Lampreave, Mathieu Mauriès,
Marta Amat, Xavier Manteca



CAWEC

COMPANION ANIMAL
WELFARE
EDUCATION CENTRE



FAWEC

FARM ANIMAL
WELFARE
EDUCATION CENTRE

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona

Con la colaboración muy valiosa de:
Josep Serra, Nicolas Espinós, Dirk, Jordi Lagua, Alain et Raymonde Domini

Proyecto financiado a través de la operación 01:02:01 de Transferència Tecnològica del Programa de Desenvolupament Rural de Catalunya 2014-2020.



Cómo prevenir y corregir algunos problemas de comportamiento del perro de protección de rebaño

4

Los problemas de comportamientos en perros de protección pueden ser una fuente de dolores de cabeza y preocupaciones para los ganaderos. Ser informados de estos posibles problemas permite prevenir al máximo su aparición. Estos problemas pueden clasificarse en dos grandes tipos:

1) Los comportamientos considerados como normales para un perro de protección, pero que pueden ser una molestia para el ganadero o para los vecinos.

Por ejemplo, es normal, para un perro de protección, patrullar para vigilar si hay algún depredador. Pero esta conducta puede ser muy problemática ya sea por el bienestar del perro (proximidad a las carreteras), como para algunas personas. Otro ejemplo es el ladrido del perro, especialmente durante las noches. El ladrar es un comportamiento normal de protección donde el perro avisa de su presencia a los intrusos. Veremos que es importante tener en cuenta que estos comportamientos pueden aparecer con mucha probabilidad en un perro de protección. Hay medidas para minimizar la aparición de estos comportamientos pero, en general, no se podrán eliminar. Esto se debe a que son parte del comportamiento normal del perro de protección. La selección genética por parte del criador es especialmente importante para que estos comportamientos no aparezcan en exceso cuando el perro es adulto.

2) Los comportamientos que no son normales. Estos tipos de comportamientos no deberían aparecer en un perro de protección.

La agresividad hacia las personas o la persecución de ovejas son ejemplos de comportamientos que no deberían aparecer en un perro adulto. Muchos de estos problemas tienen que ver con una mala socialización del cachorro y con la educación del perro durante los primeros meses de su vida. Con dedicación y paciencia es posible corregir algunos de estos problemas sabiendo que cuanto antes se hacen las pautas de corrección, más efectiva será la terapia. Por supuesto, es mucho mejor prevenir estos problemas que curarlos.

A continuación explicaremos cuáles pueden ser las causas principales de los problemas de comportamiento más frecuentes de los perros de protección de rebaño y mencionaremos algunas pautas para solucionar o minimizar el problema.

El perro no se queda con el rebaño

Un perro de protección correctamente socializado con el rebaño le protegerá. Los perros de protección hacen parte de su trabajo de protección patrullando por un perímetro. Aprovechan momentos donde saben que las ovejas están protegidas y no tienen riesgo de sufrir un ataque para ir a patrullar hacia zonas más alejadas del rebaño. Durante estas patrullas, el perro marca su territorio frente a posibles depredadores salvajes y otros perros. Algunos perros de protección tienen un perímetro más amplio que otros y pueden llegar a hacer kilómetros, especialmente en momentos donde el perro sabe que el ganado está protegido.

El comportamiento de patrulla es normal. Pero es importante que el perro lo haga de manera controlada y para ello es importante hacer lo siguiente:

- Cuando el perro es cachorro, enseñarle los límites de su territorio. Esto se hace inicialmente con **el perro atado con una correa, una vez al día.**
- Cuando el perro es cachorro, enseñarle a **no saltar vallas.** El perro siempre debe mantener las cuatro patas en el suelo.
- Cuando el perro no está supervisado por el pastor y en áreas donde las “exploraciones” del perro pueden molestar (cerca de carreteras, cerca de pueblos, cerca de otras granjas, etc.) **cerrar el perímetro.**

Es importante diferenciar este tipo de conducta de exploración y vigilancia o “patrulla” con la conducta de vagabundeo con finalidad reproductiva, que es la que pueden mostrar las perras o perros no castrados buscando una pareja. Un perro/a castrado/a seguirá teniendo un comportamiento de patrulla.

También es importante asegurarse de que el perro no tiene hambre y come bien. Un perro con hambre irá a buscar la comida, incluso hacia lugares alejados del grupo, y puede llegar a molestar a la gente y otros rebaños. Si la gente le empieza a dar comida, seguirá a las personas que le dan comida.

Sin embargo, es importante concienciar a la gente de no dar de comer o ningún premio a un perro de protección. Esto crearía unos hábitos y una dependencia del perro hacia la gente dificultando el trabajo de educación realizada por el ganadero.

Finalmente, si el perro debe pasar períodos largos de soledad con el rebaño, aconsejamos fuertemente tener más de un perro de protección de rebaños. El perro es un animal sociable que necesita interactuar con otros perros. La presencia de otro perro, en especial durante las estivas, reforzará el vínculo de los perros con el rebaño y reducirá el riesgo de escapadas por falta de interacciones sociales.



Cuando el perro es un cachorro, es útil enseñarle los límites de su territorio haciendo paseos atado con una correa. Foto de Mathieu Mauriès del Hogan des Vents

El perro se acerca demasiado a las carreteras

Durante sus patrullas (ver antes) el perro tiene el riesgo de acercarse demasiado a las carreteras y provocar un accidente o ser atropellado.

Cuando el perro no está supervisado por el ganadero, es imprescindible que esté en una **zona cerrada y haya aprendido a no saltar las vallas desde que es cachorro**.

Contrariamente al perro pastor, el perro de protección responde difícilmente a órdenes. Por lo tanto, es muy difícil enseñarle a apartarse de la carretera en un momento dado.

Cuando el perro acompaña al ganado en una pastura cerca de la carretera es conveniente acompañar el perro y tenerlo atado.

Si el perro tiene que quedarse con el ganado en una pastura cerca de una carretera, debe quedarse dentro del cercado eléctrico con las ovejas y haber aprendido a no saltar el vallado.

El perro molesta a su rebaño

El perro de protección debe aprender, desde muy pequeño, como comportarse con el rebaño, sean ovejas, cabras, aves, u otros animales pequeños. El cachorro de protección aprende como interactuar con el rebaño imitando a su madre y guiado por el ganadero. Si el cachorro juega excesivamente o de forma demasiado intensa con una oveja e incluso la persigue, le tenemos que hacer parar inmediatamente esta conducta con un simple "NO"

o un gruñido. Cuando el cachorro deja de hacer la conducta, debemos felicitarle enseguida. El cachorro juega y no sabe los límites de su juego y de su fuerza. Le debemos enseñar, con paciencia, las conductas adecuadas y las conductas que no puede hacer. Es fundamental no dejar que un perro joven se habitúe a reproducir un comportamiento indeseable hacia el rebaño, aunque eso implique sacar al perro temporalmente de su rebaño.

Aconsejamos no dejar nunca a un perro joven con corderos u ovejas pariendo sin la supervisión del ganadero. El ganadero debe enseñar al cachorro lo que puede hacer (por ejemplo, lamer a las crías o comer la placenta) y lo que no puede hacer (por ejemplo, no puede jugar con los corderos; no puede perseguirlos y no puede interferir en el vínculo madre-cordero). El hecho de poder tener dos cachorros creciendo y jugando juntos reducirá mucho el riesgo de que jueguen con los corderos u otros animales débiles.



Cachorro de protección que ha aprendido a ser tranquilo y dócil con animales más pequeños como las gallinas. Foto de Mathieu Mauriès del Hogan des Vents

El perro es agresivo hacia las personas

Tener un perro de protección potencialmente agresivo hacia las personas es peligroso y totalmente insostenible, especialmente en zonas transitadas por excursionistas o cercanas a pueblos. Además de ser una preocupación constante para el ganadero es, a menudo, un problema que origina conflictos con repercusiones legales.

La agresividad por miedo es una de las causas más frecuentes de los ataques de perros de protección hacia las personas. Para evitar este tipo de agresiones, es imprescindible socializar muy bien al cachorro con las personas, especialmente con los niños. Esta socialización se hará entre las 4 y las 12 semanas de edad del cachorro (ver el apartado sobre socialización con las personas).

Una buena socialización del cachorro, con las personas, otros perros y un ambiente variado NO reducirá el vínculo que el perro tiene con el ganado, sino todo lo contrario..

Aparte de ser buen perro de protección, el perro deberá ser tranquilo, muy paciente con las personas e incluso tendrá que aprender a controlarse con personas mal educadas.

El perro ladra demasiado

El ladrar es una característica innata del perro de protección que ladra para avisar de su presencia y proteger al rebaño. Pero esta conducta puede ser molesta para los vecinos y a menudo es una fuente de conflictos.

Es inevitable que un perro de protección ladre cuando hay amenazas por lo que esta conducta se intensifica mucho durante las noches.

Si el manejo del ganado y las instalaciones lo permiten, el perro se puede quedar cerrado dentro de la nave con el ganado durante las noches. De este modo se reducirá mucho el ladrado, pues el perro siente que su rebaño está más protegido y no será tan reactivo.

Aconsejamos que el cachorro provenga de líneas de trabajo seleccionadas para ladrar menos.

Si el perro ladra excesivamente en momentos donde no hay motivo para ladrar (es decir, cuando no hay señales de amenaza o de depredador), es posible que ladre para pedir atención. Esta conducta se corregirá inmediatamente. Es útil que, cuando el perro es un cachorro, aprenda a parar de ladrar cuando se lo pidamos y lo tranquilizemos. Debemos considerar que durante el primer año los perros jóvenes ladran mucho más que los adultos y que es necesario que se tranquilicen frente a nuevas situaciones (ruidos, olores, personas, etc.).

El perro es agresivo hacia los otros perros en las horas de comida

Cuando un recurso es muy valioso para un perro, éste puede mostrarse agresivo para protegerlo. **Esto no es una agresividad por dominancia, sino una agresividad por protección de recursos.** Esto puede ocurrir, por ejemplo, a las horas de la comida. Para evitar esta situación, recomendamos dar la comida en cantidad suficiente para todos los perros presentes. Si el

manejo lo permite, es conveniente dar de comer dos veces al día. Los perros tienen que entender que el pienso no es un recurso valioso. En cada comida, debe quedar pienso en los platos o en el suelo. Los platos deben estar suficientemente separados entre perros. En estiva, las tolvas deben estar siempre llenas de pienso seco.